

Los ejemplos predicán á los ojos.

Es necesario que todo hombre esté ocupado, y que su ocupación sea tan elevada como su naturaleza lo permita, para que pueda morir con la conciencia de haber hecho lo mejor.

El hombre que más se jacta de su prontitud en servirte, será quien primero te abandone en la adversidad.

No empapes tus laureles en la sangre de los vencidos.

No abandones tu actual expectativa por seguir á un fantasma.

No seas el trompetero de tu propia fama; si realmente tus obras son buenas, no las verá con indiferencia la posteridad.

Desea lo mejor, pero prepara tu ánimo para sobrellevar lo peor que pueda suceder.

No te fíes de los que se dicen tus amigos, que como las moscas del verano andan zumbando alrededor de tí en el tiempo de tu bonanza.

Nosotros nos formamos el sér que somos, y penetrando en nosotros el espíritu de todas las cosas forzosamente tendremos que ser menos ignorantes.

El mayor consuelo del entendimiento humano fué la idea de la inmortalidad del alma. Esta her-

mosa filosofía en Egipto es más antigua que las pirámides.

El daño que hacemos á los demás no nos ocasiona tantos odios, tantas contrariedades y tantos disgustos como nuestras buenas cualidades.

¿Quieres engrandecer tu alma? aumenta tus virtudes.

Lo más inconcebible, lo más maravilloso, lo más milagroso que hay en el mundo es el alma.

El alma se degrada cuando llega á dudar de su inmortalidad.

La desconfianza es el faro del hombre prudente.

Dios es un círculo cuyo centro está en todas partes, y circunferencia en ninguna.

Las naciones jamás serán suficientemente agradecidas para con aquellos que las han servido é ilustrado.

La palabra en las mujeres indica que no piensan en nada, como la campanilla de un molino avisa que ya no hay trigo en la tolva.

Hay enfermedad en la mayor parte de nuestras pasiones.

Tan insoportable es una tiranía con púrpura, como una tiranía de sarape.

Descalabra igualmente el cetro de oro, como la piedra mohosa que se recoge en la plazuela.

Para conservar en el mundo el equilibrio indispensable, Dios ha tenido siempre grandes almas esparcidas entre las almas vulgares y las almas pequeñas.

El sueño es como el talento: huye de aquél que le busca.

Es raro que una idea, justa y generosa, no encuentre un hombre de corazón para realizarla.

Hay un *mínimum* de honradez política en todos los parlamentos, en donde no debía haber más que un solo partido: el bien público.

El alma sensible es como una arpa suspendida en los espacios.

Se han visto malas instituciones, corregidas en la práctica por la sabiduría de los hombres, y buenas humilladas y pisoteadas por sus pasiones.

Entre la usura y la prodigalidad está la economía.

Así como del choque de los cascajos se desprenden á veces chispas, del choque de los despotismos se desprenden á veces también rasgos de libertad y bienestar para la sociedad.

Una mujer desfigurada por las viruelas á los veinticinco años, está tentada de creer que las mujeres no pueden ser bellas pasada esta edad.

Ayúdate á tí mismo.

Si entre los hijos se hallan tantos ingratos, es porque entre los padres hay déspotas é ignorantes.

La limosna es una acción virtuosa, cuando se hace según las reglas de la justicia, sin las cuales no es más que una imprudencia y un vicio.

Las leyes se han hecho para proteger á las minorías, y la minoría más mínima es un hombre.

Los generales no siempre economizan sangre para alcanzar la victoria; los hombres de Estado, para alcanzar sus fines, jamás economizan injusticias.

Es el alma un reloj, cuyo mecanismo ignoramos y que Dios nos confía para que lo gobernemos á nuestro gusto.

Los hombres de Estado son como los generales, lo que les interesa tomar, cueste lo que cueste, es esa posición que se llama progreso.

Es tan triste caer rodando para ser pisoteado sobre el lodo, como sobre una alfombra.

Se ven niños que tocan el teclado como grandes maestros; no se ha visto nunca un buen pintor de doce años.

La reputación no se regala, es preciso ameritarla y esperarla.

La virtud, como la gramática, se aprende por la práctica y se retiene por los ejemplos.

El hombre que inventa no sólo es útil á la humanidad por sus descubrimientos, sino deja también un ejemplo digno de imitarse.

El golpe de pluma en la ley causa el charco de sangre en la calle.

La justicia: hé aquí la institución social por excelencia.

El que para librarse de su amo busca protectores, indica claramente qué sus nuevos protectores serán sus nuevos amos.

Lo que no cuesta ningún esfuerzo, ningún combate contra sí mismo, es pues la inocencia, mas no la virtud.

Todas esas máquinas que se llaman guillotinas, horcas caudinas, son fabricadas contra el hombre que piensa por un mismo enemigo: ¡el fanatismo! que un día se pone la sotana y al día siguiente el gorro frigio para cometer iguales crímenes.

Los patriotas, los virtuosos, los apasionados por la grandeza nacional, están en todas partes del mundo en minoría; la civilización tiende á aumentar su número.

En los colegios electorales la voluntad popular se forja con el golpe de un martillo: el interés privado; sobre un yunque siempre fuerte y siempre extenso, el bien social.

Nada puede lograrse sin aplicación y sin actividad.

Dad elevación al carácter individual, porque sin estas circunstancias poco vale la capacidad intelectual y nada el éxito social humano.

Un amigo, una mujer, un niño, una patria, una iglesia, pueden precedernos en la tumba; el deber sólo dura mientras duramos nosotros.

En amor las mujeres aman hasta la locura, y los hombres hasta la patochada.

El vicio radical de las revoluciones es el de matar el respeto.

Los gobiernos no tienen más que un valor negativo y restrictivo; al hombre corresponde pensar y obrar por sí mismo.

La providencia de las naciones no reside en los que las gobiernan, sino en la voluntad de cada uno.

Tener remordimientos es aún estimarse.

Trazad una línea de demarcación entre los objetos visibles y los que no se pueden ver, y separad con barrera inviolable el mundo de los seres fantásticos, del mundo de las realidades.

Para establecer unidad de opinión, es preciso establecer de antemano la certidumbre, asegurarse perfectamente de que los cuadros que pinta el espíritu sean idénticos á sus modelos y que reflejen los objetos correctamente y según son.

Cuando la ley escrita existe y no hay acción nacional, entonces la democracia es una caricatura con un gesto permanente y horrible: ¡la anarquía!

El hombre es un factor activo en la elaboración de su propio destino.

El ojo del pintor no es el objetivo inerte del fotógrafo, sino un espejo viviente donde la imagen se anima y se matiza con las impresiones del alma.

El artista no encuentra sus ideas ó sus efectos sin buscarlos, más que después de haberlos buscado mucho sin encontrarlos.

El criterio teológico es tan admirable para crear frases, como estéril para elaborar ideas.

Todo gran artista es innovador.

La verdad sola es grande y el arte no está hecho más que de verdad.

La inspiración está en trabajar todos los días.

En las artes la ejecución no es más que el temperamento.

Cada cual se forma la poesía de su talento.

La palabra divino, en el idioma de las artes se aplica más bien á la gracia que á la fuerza; se dice: el divino Platón, el divino Rafael, el divino Mozart.

La discreción es el dominio de sí mismo para callar lo que se debe.

Se llega á la virtud en alas de la caridad; á la justicia en alas de la razón; al cielo en alas de la fe.

En este mundo lo que salva no es la fe, sino no tener ninguna.

La fe es necedad que llaman virtud los teólogos.

Escucha con paciencia la voz de los desengaños.

Obra mucho y cierra el labio.

Llega á su fin más pronto con su actividad el tonto, que el sabio con su pereza.

Los enemigos comienzan donde la nariz acaba.

Por todas partes abundan nulidades rellenas de vanidad.

Lo que se da sin finura se acepta sin gratitud.

Hay favores tan sin gracia que hacen peor la desgracia.

Comunica tus males á aquél que los torne en bienes.

Hay veces que deshonra más una mancha en el vestido, que una mancha en la honra.

Quien da á todo el que pide, pide al fin á quien no da.

Abusando del placer, no hay placer en el abuso.

El pobre ha de mantener solamente la esperanza.

El matrimonio es un lazo que tiende el demonio, y que el Cura convierte en sogá.

La vida es una cadena eslabonada á la tumba.

Dar lo suyo por cálculo ó vanidad, es la virtud del orgullo.

Lazo que ata la ilusión lo desata la miseria.

¡Cuántos hay que por el camino del crimen han llegado á los honores!

Siempre hay vientos abrasadores que pasan por el alma del hombre y la marchitan.

El poder ha sido siempre la manzana de la discordia, el pretexto para las revoluciones y el objetivo de la codicia de los revolucionarios.

El exceso de modestia es un exceso de orgullo.

Las heridas de la calumnia se cierran pero queda la cicatriz.

El deber es la ley de la existencia.

Las más eficaces de todas las virtudes son las más útiles para el uso diario; son también las más sólidas y duran más tiempo.

Todo edificio humano cuya base descansa sobre las virtudes heroicas, es seguro que tiene la construcción de tablados y andamios de debilidad ó disolución.

Puede no tenerse dinero, ni bienes, ni ciencia, ni poder, pero es preciso ser firme de corazón y rico de espíritu, honrado, fiel, sumiso.

Quien se esfuerce en cumplir con su deber en conciencia, está llenando ya el fin para que ha sido creado, y pone en sí los principios de un carácter viril.

Riqueza y corrupción, lujo y vicio, tienen entre sí estrechas afinidades.

Una pobreza relativa es compatible con lo que hay de más noble en el carácter.

El carácter es una propiedad. Es el más noble de todos los bienes; es un derecho á la aprobación general y al respeto de los hombres.

Ninguno está obligado á ser rico ó grande, no, ni á ser sabio; pero todo hombre está obligado á ser honrado.

Sin principios, el hombre es como un buque sin timón y sin brújula, abandonado para ser impelido de aquí para allá por cualquier viento que sople.

El talento no es raro en el mundo, ni aun el genio. ¿Pero se puede confiar en el talento ó en el genio? No, solamente que tenga por base la verdad.

No hay una acción, por trivial que parezca, que no arrastre consigo una serie de consecuencias; lo mismo que no hay un cabello, por delgado que sea, que no proyecte su sombra.

Los poetas no están guiados por la sabiduría, sino por ciertos movimientos naturales y por un entusiasmo parecido al de los adivinos y profetas, que dicen cosas muy buenas sin llegar á comprenderlas.

La virtud no nace de las riquezas, sino las riquezas de la virtud, y sólo de ella nacen todos los demás bienes públicos y particulares.

Vida sin examen no es vida.

El hombre honrado no debe de adoptar todos los medios para salvar la vida, ni ante el tribunal ni en la guerra.

Los pueblos tienen el gobierno que se merecen.

El remordimiento es la marea del alma.

La conducta humana es elemento capital del progreso, y de la decadencia social é individual.

El porvenir de los hombres depende de los hombres, y la grandeza de los pueblos está en manos de los pueblos.

La historia universal no es en el fondo más que la historia de los grandes hombres.

La moralidad política no puede tener existencia sólida cuando está basada sobre la inmoralidad individual.

Para revindicar el derecho las naciones, necesitan previamente conquistar la fuerza.

El tiempo, como el dinero, tienen sus avaros y sus pródigos: los primeros son más raros que los segundos.

Es menester que el hombre de estado tenga á la vez grandes pasiones y una gran indiferencia.

Es necesario que los reyes, como los demás hombres, compren la experiencia.

La sepultura no puede apagar la luz que ha brillado en las cimas de la ciencia y la virtud.

Las virtudes cívicas si no tienen su origen y su consagración en las virtudes domésticas y privadas, no son más que virtudes de teatro.

El que no tiene ternura para su hijo, no puede pretender tener un verdadero amor por la humanidad.

El hogar hace al hombre.

Una nube negra contiene á veces el aguacero más fructífero.

Puede haber lealtad sin amor; pero jamás amor sin lealtad.

La verdad de una doctrina no tiene relación con el número de sus adeptos. Los budistas son quinientos millones.

El niño muestra al hombre, así como la mañana muestra al día.

El niño es padre del hombre.

Aquellas inclinaciones que duran más, y están más profundamente arraigadas, tienen siempre su origen cerca de nuestra cuna.

El hombre presuntuoso está siempre dispuesto á reconocer talento y viveza en el necio que le aplaude.

Hasta la mejor inteligencia de la mujer parece no obrar sino por medio de sus afectos.

El corazón de un hombre de Estado está en su cabeza.

El Creador puede prodigar sus dones pero jamás los disipa. No ha podido hacer de la mujer un instrumento sin iniciativa, un lindo juguete destinado á encantar los ocios de los hombres.

Puede decirse que se tiene delante de sí á la posteridad, en la persona del niño que está sobre las rodillas de su madre.

Haced educar á vuestro hijo por un esclavo, y en lugar de un esclavo tendréis dos.

La educación de las mujeres debe ser considerada como una cuestión de importancia nacional.

La pequeñez del espíritu se hace sentir, sobre todo, en las grandes cosas.

Nuestras más bellas aventuras están en nuestros pensamientos.

Obrando de acuerdo con las leyes naturales, es como se puede obtener para los suyos la salud del cuerpo y la salud del alma.

El tiempo es dinero para el hombre de negocios, pero para la mujer es aún más: es la paz, el bienestar y la prosperidad del hogar.

La salud física de las generaciones futuras está confiada por la Providencia á los cuidados de la mujer; y es en la naturaleza física donde se encuentra encerrada la naturaleza moral.

El pesimista pierde en estudiar los males imaginarios el tiempo que podría emplear en combatir los verdaderos.

El sacrificio es una condición esencial del bienestar y de la felicidad.

Es por los ropajes escotados por donde se evapora poco á poco el pudor de las mujeres.

Los funcionarios son como los libros de una biblioteca: los menos útiles son los colocados más alto.

Para cada uno de nosotros la felicidad comienza el día en que amamos á alguien ó alguna cosa más que á nosotros mismos.

La abnegación es la divisa del sabio.

La justicia de las revoluciones no es frecuentemente más que la destitución de la injusticia.

Cada cual se imagina voluntariamente que la regla está hecha para todo el mundo y la excepción para sí.

Hay cosas que frecuentemente nos desagradan porque son excelentes: humillan demasiado nuestra mediocridad.

Los críticos juzgan el presente, pero el porvenir juzga á los críticos.

Una batahola de hombres no es una armada, como un montón de documentos no es una historia.

La experiencia es la sabiduría práctica y emana de un juicio claro.

Enseñad bien la aritmética á un niño y haréis un hombre.

El método es el alma de todos los asuntos.

¡Ah! es muy hermoso el camino cuando el sol esparce á bocanadas su roja sangre por las arterias del universo, y en las ramas de los arbustos ha prendido guirnaldas la primavera que pasa.

La hermosura es flor que se marchita.

¡Existir es luchar! No es infeliz quien luchando de espinas se corona.

En la infancia, es cuando el alma se halla accesible á las impresiones y está pronta á inflamarse con la primera chispa que la toque.

No es posible educar una naturaleza dulce, sensible al mal, pura de espíritu y de corazón, en medio de la vulgaridad, de la miseria y de la impureza.

El talento que conduce al éxito no consiste más que en hacer bien lo que debe hacerse.

Colocad al filósofo más culto en medio de aflicciones diarias, de inmoralidades y de envilecimientos, y se inclinará insensiblemente hacia la brutalidad.

Ser amado es tener constantemente un sér en adoración.

La infancia es parecida á un espejo, que refleja en la vida ulterior las imágenes que le han presentado al principio.

El espíritu de orden y el espíritu de caridad no



se excluyen el uno del otro, pueden comprenderse: es preciso aplaudir el orden cuando se hace proveedor de la caridad.

La buena acción que intentamos, inmediatamente se verifica ó no se hace; la mala podemos demorarla, pero casi siempre concluimos por hacerla.

La prudencia se adquiere por la experiencia avivada por la instrucción.

El interés es un hábil cómico que sabe representar todos los papeles, hasta el del desprendimiento.

El amor no lleva sin pena la amistad, á aquellos que la amistad ha conducido insensiblemente al amor.

El pesimismo no es más que una mala digestión moral; la vida en sí misma no es buena ni mala, es como nosotros la hacemos.

Hay una manera de rogar á Dios por los pobres, que equivale enviarlos al diablo.

El personaje que no recibe cuando está en el poder, se indigna porque se le abandona cuando cae.

La dicha es flor que en este mundo nace á la aurora y en la tarde muere.

Ningún camino de flores conduce á la gloria.

¡Jamás! es la primera palabra de todas las mujeres, como ¡siempre! es la última.

La calumnia presta siempre algún servicio, pues cuando menos nos advierte que no debemos dar lugar á ella.

Los que pudiendo defender á un inocente lo abandonan, son tan culpables como los que lo matan.

La primera cualidad de un historiador es la de no tener demasiado talento para inventar.

La historia es una novela que ha sido; la novela es la historia que habrá podido ser.

Los malos pensamientos huyen cuando la mirada encuentra al retrato de aquél ante quien nos hubiéramos sonrojado al confesarlos.

Los iguales engendran los iguales, y el bien crea el bien.

Hay más grandeza en una buena acción, que en un bello poema ó en una gran victoria.

Lo que vale cada hombre está en relación con el respeto que haya tenido á su madre.

El sabio es siempre bastante rico; pero rara vez sucede que el rico sea bastante sabio.

Para evitar la ingratitud no hay como suprimir los beneficios.